

cop. 15-384 ow
PROCLAMACION
TIERNA, Y FESTIVA
DE LA FIDELISSIMA, SIEMPRE AUGUSTA
IMPERIAL CIUDAD

21484

DE

ZARAGOZA,

EN LA GLORIOSA EXALTACION
DE SU ADORADO BENIGNISSIMO MONARCA

DON FERNANDO VI.
AL TRONO

DE LAS DOS

ESPAÑAS.

CON LICENCIA:

En Zaragoza: Por JOSEPH FORT, Año de 1746.

PROCLAMACION

TITULO Y FESTIVA

DE LA FIESTA DE SIEMPRE ANTES

DE LA CIUDAD

DE

LA CIUDAD

DE LA CIUDAD

DE LA CIUDAD

DE LA CIUDAD

AL TITULO

DE LA CIUDAD

DE LA CIUDAD

DE LA CIUDAD

DE LA CIUDAD

OCTAVAS.

S Agrado Apolo, que en luciente calma;
de el Numen , y de Febo simpatia;
si bien alma del dia , y luz del alma,
eres alma del alma , y luz del dia.

Oy , que de tu esplendor ciñes la Palma,
fuene tu Lyra en doble melodía:
porque , para cantar tus lucimientos,
solo tienen acentos tus concertos.

No del Supremo Coro , que te aclama;
omitas oy el esplendor mas leve;
que aqui todas las nueve de la fama
te imploran , para fama de las nueve:
Tu eterna , ardiente luminosa llama,
ciña su inmensidad à campo breve:
que , para examinar luces tan bellas,
bien seràn menester tantas centellas.

Dia del Querubin mas proclamado,
Capitan de Celestes Campeones;
aquel , que con Clarin bien que acerado,
alienta de Aragon los Esquadrones:
Esse dia el auripico engolfado,
se empeña en resonar Proclamaciones,
que al tiempo , que à su Principe la Esfera,
proclama al suyo la Region Ibèra.

Oy sí que Augusta Cesar , Zaragoza
se buelve à proclamar , Cesar-Augusta;
quando en lo soberano se alborozza,
y à lo Augusto , y Cesareo pone justa:

Lo Regio, que idolatra, es lo que goza,
y (dando adoracion) al bien se ajusta,
los fueros del amor traslada al gusto,
en su nuevo Cesar, mejorado Augusto.

Del suave deleyte en la Corona,
regalizan trofeos sus amores;
y en volupia gloriosa se corona,
libre de la Angerona de temores:
La Regia possession, de que blasona
(eternizando glorias de fervores)
canta desde el Parnaso de su anhelo:
oy sí que es Zaragoza bello Cielo.

Baxan el Estandarte de el Arco del Portal del Angel.

Al comenzar los orbes su carrera,
Iris, Embaxadora de Deydades,
yá buela desde su Arco, mensagera
de divinas, y humanas Magestades:
Llave de Oro su Real Vandera,
abre el Herario de las dos piedades;
en la Puerta de Nuncio mas Divino,
que es Guarda de su gloria, y su destino.

Formacion del Comboy.

Yá el rumor de Timbales, y Clarines
ordena los Marciales Esquadrones:
yá, resonando en ecos los confines,
vivos muros se erigen Anfiones:

Divisa de la Ciudad.

Yá, precursores de adorados fines,
intrèpidos preceden los Leones:
yá, en fin, disciplinado su corage,
el Leon, al Leon rinde homenaje.

Comboy de Ciudadanos,

Qual suele, acompañada de su vando,
pomposa amanecer la Primavera,
quando Fabonio, y Zèfiro, soplando,
al Campo tornan su beldad primera:

Afsi

Afisi los Ciudadanos , esmaltando,
de Oro , Plata, y matiz nueffra Ribera;
la viffen , duplicados fus zafires,
en dibujos de Flora , mil ofires.

Movimiento.

Arquimedes , sentido , fe desvela,
y (alentando à fu esfera mas sentido)
defagravia en viviente Paralela
defaciertos del Joven encendido:
Aqui el Padre le erige nueva escuela,
donde fu Faetòn inadvertido,
(vezado afisi en los humos Andaluces)
goviegne , fin incendios , tantas luces.

Comboy de
Grandes, Titu-
los , y Nobles,
mixtos.

Clio aqui con fus tablas eloquentes,
en Noble , Militar Cathegoria,
nos acuerda hermanadas , y presentes,
Excelencia , Nobleza , y Señoria:
Bien , que (alentando venas excelentes,
de la Ibero , solar Cavalleria)
fi grande en Excelencias fe mejora,
en lo ilufre , Excelencias atefora.

Movimiento.

Por una, y otra parte dividido,
Troyanos montes el ingenio mueve;
y en fus mobles (no sè como inffruido)
de compafes aciertos, hierros llueve:
Yà del Arte lo heroyco confundido,
ni dicta fimetrías, ni fe atreve
à juzgar , como en mètrico dechado;
ni en un apice yerra el mas herrado.

Ciudad.

En gala , y bizarría el Magiftrado,
de apagados Jazmines hace alarde,
bofquejando en cenizas el agrado
del vivo fuego , que en el pecho le arde.

Por:

6
Porque aprenda en lo fino, lo acendrado,
hace, que Ofir en testimonio guarde,
(recamando finezas con decòro)
aliños del amor, en hilos de Oro.

Movimiento.

Las plumas, que tremolá por los vientos,
al zèfiro suave, que respìra,
publican en marciales movimientos
los duelos de una pyra, y otra pyra:
Como todos apueñtan vencimientos,
en todos al laurèl amor aspìra,
y en todos el trofèo aumenta sumas,
porque todos, en fin, llevan las plumas.

Alferez Mayor
Don Antonio
de Ara.

El Alferez, feliz, glorioso Atlante,
en su claro esplendor, Estirpe clara,
(mejorando las leyes de lo amante)
vincula este holocausto en propria Ara:
Al olimpo de tanto Altitonante
no llega la expresion, pues cosa es clara,
que havia de ser grande sin modèlo,
quien bastò à ser Atlante à tanto Cielo.

Reyes de Ar-
mas.

Adorado Sesostris en su Oriente,
quatro Reyes le sirven los Pendones,
bien, que, grato Aragon, en su corriente,
sigue en esto el corriente à sus blasones:
Que, al fin, sabe leal, fino, y valiente,
(Executorias mira en sus Padrones)
creditos de su aliento, y de sus leyes,
el servirle à su Rey con quatro Reyes.

Armas de Ara-
gon.

Argos del deseado bien mas justo,
Atlas de nuestro Cielo refulgente,
cierra la linia de su trèn Augusto,
galán, noble, y discreto el Intendente:

Dar:

Dardano de Aragon, ò bien robusto;
 Jafòn valido, cuyo honor valiente,
 à conquistas famosas del deftino,
 nos trae à nueftro Reyno el Bellocino.

Bullicios de
 gentes.

Al claro mòbil de tan noble esfera
 figuen mil epyciclos fin fofsiego,
 y en diftantes edades reverbera,
 el Otoño verdor, y el Abril fuego:
 En elysios de eterna Primavera,
 gloriofa Alquimia del ingenio ciego,
 manifieta el verdor miftico al rayo,
 à Octubre, verde, y encendido, à Mayo:

Concurfo de
 Señoras.

De la zelofa yà injuriada Juno,
 logra la de la espuma paz segura,
 oy, que en fiel marriage Cielo uno,
 une soberanía, y hermafura:
 Bien, que el fabio Pastor, aqui importuno,
 niega la vifta; porque de ella apura,
 que, al mirar tanto Sol en tanta esfera,
 nada es Icaro el alma, todo es cera.

Teatro de Cõ-
 tradanza.

En medida, viftofa Contradanza,
 al'contra, que refuena en el acento
 feftiva, ù gozofa la mudanza,
 los tirados compases tira al viento:
 Aqui mudanza, y gufto fe abalanza;
 bien, q̄ (triunfando el gozo, y el contento)
 precindido en fu todo lo mudable:
 folo cabe en el pecho lo admirable.

Arco Triunfal
 de las Cafas de
 la Ciudad.

Al punto que el fervor la vifta explaya,
 el Ciudadano Emporio, refulgente,
 del Pendòn los fulgores atalaya;
 y en Arco de esplendores le hace frente:

Na-

Naturaleza ordena, que en su playa,
à la vista de un Sol, Iris presente;
porque, á tanto diluvio de esplendores,
luego faltan del Arco los colores.

A Estaban en este Arco los Retratos de los Reyes.

Aqui el Supremo Argos, importuno,
de su Apolo, y Diana en luces bellas,
dos Orbes ilumina en cada uno
ricos, por el ofir de sus centellas:
Sus Soles no se niegan à ninguno;
aqui todos mejoran sus Estrellas:
y es lo mas, que entre càndidos arrosos,
les vemos, sin ofensas de los ojos.

A Retrato de el Rey N. Señor.

En campo de Lyfipo se venèra
el dulce Dueño de uno, y otro Mundo,
FERNANDO, en la Arismetica sincera,
Sexto, y Tercero; pero, sin segundo
la gloriosa, feliz Region Ibèra
le venera en Arcano muy profundo,
oy, que de las cenizas de un FERNANDO,
le renace este Fenix à su mando.

Si de la esquivia, ingrata Ninfa altiva
pudiera examinar belleza tanta,
se desmintiera Dafne fugitiva,
y sellàra sus urnas Athalanta:
No sè como su bella imagen viva
imaniza, tuspènde, admira, encanta;
que (al quererla dexar) no poco brio
le quita el corazon al alvedrío.

No sè con què primor en rasgo abierto
dà voz à la pintura el diestro Apeles;
quando de un lienzo mudo, con acierto
le leemos con habla en los carteles:

Al adorarle vivo en campo muerto;
pregunta el corazon à los Pinceles:
Decidme, con què ingenio, ù de què suerte;
se dà así aliento al alma de la suerte?

Retrato de la
Reyna Nue-
tra Señora.

Soberana , aqui , bella Deydad pura
nueva alma le infunde à la destreza,
Maria , mar inmenso de hermosura,
Barbara , en lo gentil de su belleza:
Cupidillos la rondan su pintura,
Siques del Dios en gala, y gentileza;
que bastan en bosquejo sus primores,
à rendir à su amor al Dios de amores.

Mejorada , viviente Primavera,
engalana al Abril con mil primores;
mas què mucho , si al Iris de su esfera;
le mendigò el Brasil tantos colores?
En su cara el ingenio rebervera;
bien que en guerra galana de esplendores;
pues , si pinta el aliño su hermosura;
mejor pinta su aliño à la pintura.

Entrà por San-
Tiago à la Vir-
gen del Rosa-
rio.

Luego el Hijo del Trueno al trèn lucido
en su Calle hace Calle de su Corte.
La Rosa del Jardin siempre florido,
en vez de flor , se manifiesta norte:
En los Rayos de Astro tan valido
refrenda al lucimiento el passaporte:
con que al claro esplendor de luz tan bella
debe nuestro Comboy toda su Estrella.

Siguen por la
calle mayor à
Santa Cruz.

Por la Calle Mayor, alegre, ufano
nuestros mobles dirigen su carrera;
y en la señal Divina del Christiano
se signa su fortuna verdadera;

B

Acia

Acia la Plateria en soberano
firmamento, pretende nueva esfera:
que al fin tienen la gloria sus desvelos,
de que en todo lugar encuentran Cielos.

Imunizado el gozo del recelo,
Iris bello de paz se les presenta
aquel, que à las Esferas dà modèlo,
para poner candado à la tormenta:
El tesoro brillante de su Cielo,
en duplicadas Indias representa
de su Imàn, ò su Estrella impulsos tales;
que arrastra el Potosí, y sus Minerales.

En excelsa Colina sublimada
mira el Supremo Osiris su grandeza,
tan alta, que de luces coronada,
campèa entre los Astros su cabeza:
Aqui la Magestad entronizada
sube, à fuer de piedades su Nobleza;
pues, si remonta su esplendor à un Cielo;
no tomar sus finezas menos buelo.

De rayos de Oro inundacion hermosa
tornasola su Cielo con decòro:
tal vez, Jove de Augusta, para Esposa
la quiete enamorar en lluvia de Oro:
Y la logra; pues fina, esplendorosa,
hecha Crates de Iberia, y su tesoro,
por su Rey adorado fiel disipa
su Rio de Oro la dorada Aurìpa.

Saturno olvide sus edades vanas:
Clio no acuerde Cesatianas heras:
calle la Fama glorias Octavianas:
selle el desprecio dichas estrangeras:

Las

Arco Triunfal
de la Plateria,
de alhajas de
Oro, y Plata
ricamente cu-
bierto.

Efigie del Rey
sobre una py-
ramide, y ador-
no de Espejos,
y luces.

Preciosa gala
de tela de Oro.

Tiran Mone-
das los Plate-
ros.

Las bizzarrias si Zaragozanas
canten dichas, y glorias verdaderas,
oy, que esmeros de amor en su tesoro
llegan à descubrir el siglo de Oro.

Siguen acia la
Plaza del Jus-
ticia, ù de San
Cayetano.

Yá la madura luz de la Prudencia
les da norte à la Plaza de Justicia,
donde el Gran Padre de la Providencia;
por Providencia tal les acaricia:

A San Antonio
Abad.

Luego del Sol de Egypto la clemencia;
les grangèa influencia muy propicia;
porque en Sol tan Supremo, y eminente
luzcan desde el Oriente al Occidente.

Entran por el
Arco Triunfal
de la Puerta
de Toledo.

Aspiran nuestrs mobles adelante;
y en nuevó Iris, donde amor reposa,
Columna Excelsa, si animado Atlante
erige nueva esfera luminosa:

Si, à tiros del amor, Arco triunfante,
es à dos Magestades Corte hermosa;
donde, festivo el Tajo en su denuedo,
venera otra vez Corte à su Toledo.

Al Mercado.

Terrenal Paraíso de placeres,
sin serpiente, que al gusto de veneno;
nave de los bizzarros Mercaderes,
se descubre el Mercado muy ameno:
FERNANDO aqui opulento en sus haveres,
de tributos su Herario mira lleno
oy, que amor, de su amor enamorado,
le ofrece de finezas un Mercado.

Arcos Triun-
fales del Mer-
cado.

Rico yá de trofeos, y laureles
amor cuelga sus Arcos triunfadores;
porque yá en nuestrs animos fieles
no quedò, que rendir à sus amores:

Y (ordenando, que diestros los pinceles
en lienzos eternicen los loores)
à dos lineas reduce sus victorias:

Non plus ultra, y Plus ultra de sus glorias.

Aqui el Nadir, que alienta Magestades
(respirando yà Estrellas mas propicias)

erige corte ilustre de piedades
en el sèrio lugar de las justicias:

Dos pios simulacros, dos Deydades
en elysio campal de sus caricias,

dàn al Methamorfosis evidencia,
de que el rigor transforman en clemencia.

Alienta la fineza mas corrientes,

y en la sed de mas gala, y esplendores,

Benjamin con ternuras eloquentes
les saluda en cenid de sus amores:

Oy Pablo, mas que Apostol de las Gentes;

Orador de leales resplandores;

en su mistica voz con alto zelo

remonta los aplausos hasta el Cielo.

Surcan nuestros Alcides esta Esfera;

y (al tramontar al Cofo su desvelo)

en Zona de esplendores considera,

que no luce sin Arco tanto Cielo:

Aqui la del Clarin, tan lisongera,

celebra de este Iris el modèlo;

que, al pregon de su Trompa (cosa rara!)

le saltan los colores à la cara.

Semiramis se afrenta, al vèr el Cofo,

y (escondiendo Jardines Babylonios)

confiessa lo galante, rico, hermoso,

en bizarros, pendientes testimonios:

Es.

Elegante Perf-
pectiva del Si-
tio llamado de
la Horca.

Entran por
la Cedaria, Par-
roquia de San
Pablo.

Al Cofo.

Arco Triunfal
de la entrada
de el.

Adorno muy
opulèto de los
Palacios de el
Cofo.

Es terrenal Zafir en lo lustroso;
ò celestial Pensil, donde Fabonios,
(ventilando centellas, y primores)
equivocan los visos con las flores.

Palacio de los
Comandantes:
antes de los
Condes de Lu-
na.

Estaba en el
principal Bal-
cón el Retrato
del Rey nues-
tro Señor.

Concurrencia
del Señor Mar-
qués de Cay-
ro, Comandan-
te interino de
Aragon, y Pre-
sidente de su
Real Audiencia.

Concurrencia
de la Real Au-
diencia.

Primer Teatro
de Proclama-
cion.

Pero de tanta màquina elegante,
Sol muy solo en la pompa, y harmonia;
el Palacio Real del Comandante
descuella en gala, luz, y bizarría:
Si de Luna antes: yâ de Sol radiante;
su antigua noche le transforma en dia;
por quien oy el Leon de nuestra España
en el Carro del Sol sale à campaña.

En luciente balcon de sus cenides
presidencias mejora su luz rara,
â destellos del mas bizarro Alcides;
de Marte gloria, de Nemesis vara:
La balanza se exalta con las lides,
la Toga en el Acero luce clara;
porq̃ à esfuerzos de Marte el Mundo vea
en el Trono del Sol la Noble Afrèa:

Con sèria Magestad entronizado
autoriza el Senado este festejo;
porque tenga en su gozo por sentado,
que no le faltará dòn de Consejo:
El Acuerdo esta vez patentizado,
es de su Soberano claro Espejo,
donde en amantes, justas Providencias
symboliza sus públicas Audiencias.

Basis de la mas Regia arquitectura,
noble erige el esmero un edificio,
plaza, donde litigan su ventura,
juntos naturaleza, y artificio:

Aunque poco sobervio en su figura,
à los Cielos apuesta el exercicio;
bien , que lo soberano , que le hàbita,
Teatro de los Dioses le acreditarà.

Traia al pe-
lho un precio-
sísimo Retra-
to del Rey.

Tornasol el Alferez de dos Soles,
al Teatro , festivo , alegre parte;
con un Rey en el cuerpo , entre arreboles,
luces bate , al batir el Estandarte:
Intimidado el silencio ; Tornasoles
à millares por una , y otra parte,
si calman à imperadas suspensiones,
à los ojos se vãn los corazones.

Proclamacion.

En la ambigua bonanza de tal calma,
el silencio quebranta amable vando;
y hecha lenguas de amor , entona el alma:
CASTILLA, Y ARAGON POR; pero quando:
Aqui todo viviente se desalma;
pues, al oír el alma : POR FERNANDO.
De VIVAS , que respira , el viento vive,
y el que menos de fino se desvive.

TiranMone-
nas.

Luego Augusta con fiel galanteria,
à golfos de sus finas propensiones,
de-lamar de su regia bizarría,
ofires desahoga de aficiones:
Y es, que en tal opulencia de ansia pia,
es una India , donde à inclinaciones,
y torrentes de amor , dispone grata,
que aqui corra el gran Rio de la Plata.

Buelven al
Mercado,

Segunda vez nuestro Comboy lucido
endereza sus mobles al Mercado;
y es, que del primer trato enriquecido,
buelve à reiterarse en lo ganado:

De

15.
De nobles atributos reveffido;
repite gratitudes , informado;
de que al claro relox de su fineza,
es la repeticion mayor nobleza.

Segunda Pro-
clamacion.

Aqui Augustos , segunda vez amantes
doblan à las finezas los alientos;
y sus ecos intrèpidos , volantes
los aplausos escriven en los vientos:
De aqui los mudos lienzos, tan constantes,
rebatan al oïdo los acentos;
que (rompiendo el silencio de sus quicios)
viva dicen tambien los edificios.

Segunda vez
tiran Monedas.

Con garvo , bizarrìa , y gentileza,
otras lenguas de amor su ley defata;
porque vea el honor , que su fineza
la publican tambien lenguas de Plata:
El sonoro pregon , con tal viveza
nuestra limpia , corriente ley retrata;
que se ven en sus càndidos raudales
correr nuestras finezas muy Reales.

Vàn por la Es-
cuela Pia.

En finas realidades de su dia
anhela magisterio de destreza,
de un Licèo , que , Escuela de su pia,
tributa nuevo estudio à su fineza:
Aunque en algo aparezca niñeria,
la lealtad ostenta su grandeza;
porque vean aqui nuestros menores,
q̄ es lo q̄ han de aprender de sus mayores.

Se adornaba
esta Fachada
de varios , y
muy concep-
tuosos Poemas.

Este es el confagrado , excelso monte,
donde la gran Minerva muy serviente,
busca el sacro escientifico orizonte,
de la mas celebrada heroyca fuente:

Aqui

Aqui viene Thalia, á que tramonte;
 el supremo Parnaso su corriente;
 y es que aqui de Minerva, y de Thalia;
 erige la piedad Escuela Pia.

Buelven al
 Cofa.

El Cofa, Arco bello en su figura;
 oy Iris de esplendor bizarro, ostenta
 los Arcos con que triunfa la hermosura
 del alma mas rebelde, y mas essenta:
 Ninguna de su harpòn vive segura;
 todas las avassalla, si lo intenta.
 Quièn viò en lance tan vario, y lisongero;
 que el Iris de la Paz sea guerrero?

Surtidor de
 generoso vino.

De Biblis, cuyo amor aqui se fragua;
 y de Venus aqui Deydad nacida,
 los hermosos candòres trocò el Agua,
 en obscuros rubies convertida:
 Y es que en este cristal hallò su fragua
 el Narciso; y en èl dexò la vida:
 con que esse rubicundo, estraño viso;
 le adquiere de la sangre de Narciso.

Jardin con
 varios Arboles
 cargados de di
 versas, y fazo
 nadas frutas.

Encantada la Magia de Medea,
 en ameno Pensil encantos copia;
 porque, bizarra, pròdiga Amaltèa
 en un Parque vertiò su Cornucopia:
 Tanto el gusto, y la vista se recrea,
 que duda, al disfrutar tan fuma copia;
 si es de su tanto monta fiel conciso,
 ò, sin Arbol vedado, Paraíso.

Yá el Supremo Padròn luce galante,
 I legan á la donde el Pendòn Divino, y el Humano,
 Cruz del Colo. en Milicia triunfante, y militante,
 duplican el laurèl Zaragozano:

Por su Ley, y su Rey alegre, amante
 uno, y otro Comboy se ofrece ufano;
 y (unido à lo infinito, lo admirable)
 tiene mas que contar lo innumerable.

Este es el Sacro Altar, donde el Martyrio

Estaba la cir-
 cunferencia de
 sus Columnas
 cubierta con
Carmesies.

(destroncando Claveles, y Alelíes)
 sacrifica la Rosa, con el Lirio,
 bañados en diluvios carmesies:

De Tamàr, en la mar, es un mar Thirio;
 cada víctima en líquidos rubies;
 y oy que en el carmesi la alienta el zelo;
 se arrebatan los visos hasta el Cielo.

Pero aqui Gran Fernando (pues os gusta)

Estaban en
 lo mas alto del
 Tabernaculo
 los Retratos de
 el Rey, y la
 Reyna.

mirad nuestros Augustos Campeones;
 los meritos mirad de vuestra Augusta,
 desmayado el guarismo en sus blasones:
 Nuestros Payfanos son; con causa justa
 excitan vuestras nobles protecciones;
 porque con tan amables, santas greyes,
 ser Padre, siendo Rey, cabe en los Reyes.

Y Vos Aurora bella Lusitana,
 de nuestras dichas norte, guia, senda,
 mirad à Engracia, vuestra fiel Paysana,
 y en ella vuestro amor fino se prenda:
 Imàn de vuestra gracia soberana,
 bien cogida os tenèmos esta Prenda;
 q̄ pues en vuestra Engracia nos gozamos;
 tambien en Vos en Gracia lo esperamos.

En fin Regias, Supremas Magestades;
 mirad con reflexion, de nuestro Coso
 el campo, donde tantas impiedades
inhumano Cain sego alevoso:

Desde su tierra , yà Regias piedades
clama de Abèl la sangre en este Foso:
la divina en aquel, pia se muestra;
y aquí con tanto Abèl, què harà la vuestra?

Surtidor de
Leche.

Bizarra aquí la Madre del disgusto,
desde su muy celeste claro lecho,
sin enfado , fastidio , encòno , ò susto,
abre las blancas venas de su pecho:
Mas (como el Semidios no aplica el gusto)
inunda la region nectar deshecho:
bien que el cándido Armiño de su zona,
de rica via lactea , blasona.

Teatro de
Danzantes , en
trages de Lo-
cos.

En festivo Teatro Philamones,
de Erato representan las ternuras;
y en medidos compases , aficciones
del amor symbolizan las locuras:
Si demencias afectan de expresiones,
oculta el corazon locas corduras;
porque el exceso fino de alegria,
tiene loco à Aragon en este dia.

Passan por la
Parroquia de
San Miguel.

Del Campeon Celeste , que triunfante
el horror desterrò de sus campañas;
aquel , que con Acero fulminante
las sombras arrojò de las Españas:
Oy el Supremo Sol , benigno , amante
les acuerda Catholicas hazañas,
y en lauros , que festivo les alienta,
protecciones de ayer , oy representa.

Colegio de
la Compañia, y
Padre Eterno
muy ilumina-
do.

El Jupiter Divino en luces bellas
luminarias conota à sus Nadires,
de dos Etnas , que en mysticas estrellas,
apuestan lucimientos de zafires:

La amable sociedad de sus centellas
es en la brillantèz de sus ofires
fuente de luz , que enriquecer podìa
el mar inmenso de la luz del dia.

Se celebraba
aquì al Rey en
nueve lenguas.

Quanto aplaude, celebra, elogia el mûdo;
en solas nueve Musas se proclama;
en nueve està un aplauto sin segundo;
bien que son nueve pasmos de la fama:
Por esto aqui el Parnaso , mas facundo
en nueve Lenguas su FERNANDO aclama;
que à tanta Magestad es rasgo breve
todo el supremo Numen de las nueve.

Tercera Pro-
clamacion.

Tercera vez el alentado Coro
entona de sus trinos los acentos;
y en su repercusion tambien candòr;
hace el oro trinar los elementos:
En tan noble , leal Pregòn sonòro
arcanos simbolizan los alientos;
pues (dirigiendo à uno , y à tres trinos)
gozan alegorìas de unitrinos.

Arco Triun-
fal de la Puerta
de Valencia.

Taraciado Jardin bien colorido
el Arco de Valencia les ofrece,
Pensil , que del zafir favorecido,
en virtud de dos Soles reverdece:
Tan bella, tan divinamente unido
el candòr con la Purpura florece,
que embidiada Valencia en sus Pensiles,
halla aqui , que añadir à sus Abriles.

Llegan à la
Parroquia de
Santa Maria
Magdalena.

Qual templado Acteon con alborozo
busca el trèn à la fina Magdalena,
y en las ardientes ansias de su gozo,
arde su troya , de ternuras llena:

Segunda vez su Cielo, sin embozo
 llueve perlas de gozo, no de pena;
 que tambien el placer con sus dulzuras,
 acrisola en los ojos las ternuras.

Oy su claro Rubi mas encendido,
 herario es de su amor, donde atesora
 el rocío, que en nacar esparcido,
 liquidò el mejor Sol, llorò su Aurora:
 Bien que de afable rifa despedido,
 rien sus ojos, lo que el Alva llora,
 Perlas, que agradecido el mundo debe,
 mas, que à copioso llanto, à rifa breve.

Entran por la
 Calle Mayor à
 los Señales, al
 Quadro de San
 Francisco.
 Y Arcos de Sel-
 va, cubiertos
 de sazoadas
 fratas.

Yà la Calle Mayor en sus triunfales
 los lauros acredita en noble esfera;
 y en las copas, y ramos, sus frutales,
 frutos son de una ley tan sin primera:
 Qual Serafin Humano en las Señales,
 el Alferéz de Dios tiende Vandera;
 que en gloria, q̄ trasciende à todas partes,
 Cielo, y Tierra levantan Estandartes.

Buelven à la
 Virgen del Ro-
 sario.

Segunda vez del Mar la amable Estrella
 les ofrece su influxo peregrino;
 que no es mucho, que, siendo luz tan bella,
 vella quiera otra vez su fiel destino:
 Segunda vez la Celestial Centella,
 sin trueno exalta su esplendor Divino;
 porque segunda vez del Zebedèo,
 les preste el rayo su esplendor febeo.

A Santiago:

A la Plaza del
 Aseo.

Yà la Excelsa Metropoli, dos Soles
 del Cordero Sagrado, y de Maria,
 Heliopolis de tantos Girasoles
 patentiza à su Clície, en su harmonia:

En la Plaza de tantos arreboles
suspende imanizada la alegría,
à que oyga esta vez nuestro FERNANDO
en la Plaza del Sol su quarto Vando.

Aqui Leon de España Coronado
te alientan los Soldados mas Divinos;
el de Val , de su Rey enamorado,
à tiros de su amor , y en-cantos finos:
Que , pues postra , valiente , y alentado
heregias gigantes con sus trinos;
yà se vè , que veligero , y constante,
es de la mejor Tropa Noble Infante.

Aqui Atbuès, sabio, Inquisidor prudente;
de la Iglesia en la Nave triunfar sabe:
aqui Atleta Español logra un Vicente;
del arrogante mar triunfar sin nave:
De la noche aquel triunfa resfulgente;
èste el Pielago obliga , à que le alabe:
mirad , si son Soldados esforzados?
y Soldados bastante acuchillados?

Aqui , en fin , del Patron mas valeroso;
aqui del Campeon mas soberano,
Valero , àquel temido , respetoso,
que triunfò sin espada del Tyrano:
En su Baculo està nuestro reposo;
en su Brazo el honor Zaragozano.
O pues Vos Gran Monarca (asì lo espero)
otro Brazo seais de San Valero!

Quarta vez , en aplauso sin segundo,
levanta Zaragoza el Estandarte:
quarta vez el tesoro muy facundo,
à hacerse lenguas por FERNANDO parte:

Quarta Pro-
clamacion ; y
tiran Monedas
quarta vez.

En

En quarta parte le proclama un Mundo,
 porq̄ le aclama unMundo en quarta parte;
 es quarta aquesta, en fin , porq̄ hasta aora,
 de aquella , y nuestra ley el fin se ignora.

Para que nunca cesse de aclamarle,
 huerfana yâ su ley de toda tassa,
 testimonios vincula de obsequiarle
 en constante PILAR , eterna Vasa:
 Duraciones promete eternizarle
 en la Excelsa Columna de essa Casa;
 porque espera , ser fuma su fortuna,
 siendo su fiadora esta Columna.

Se prepara-
 ba un Castillo
 de fuego sobre
 el Puente : Un
 Carro Triun-
 fal, otro de Bul-
 cano: Unas Pa-
 rejas de Tur-
 cos ; otras de
 Españoles. Mo-
 giganga , y o-
 tras Fiestas.

Y de tanto sinfin en argumento,
 en los quatro Elementos le proclama:
 el Ayre , con los vivas por el viento:
 el Agua en nuevo incendio, que la inflama:
 El fuego del amor en su ardimiento:
 y la Tierra en el carro de su fama.
 El Turco , el Español , el Bruto infano;
 y tambien el Abismo de Bulcano.

Mas quièn te alienta Musa lisongera,
 de tantos Cielos Arquimedes nuevo,
 à medirle sus gyros à la Esfera;
 à beber los oceanos de Febo?
 Ceda yâ tu Retorica grossera;
 que yo al hado rendido , como debo,
 celebro en nuestro Dueño proclamado,
 lo comprehendido no , sí lo admirado.

FIN.



